

## Mensaje cinco

### La justicia de la novia

Lectura bíblica: Ap. 19:7-9; Mt. 5:20; 6:33; 22:2; 2 Co. 5:21; 1 Jn. 1:7, 9; Ap. 15:3

#### **I. La justicia de Dios es lo que Dios es en Sus acciones con respecto a la equidad y la justicia—Ap. 15:3; Ro. 1:16b-17a; Jn. 3:16; 1 Jn. 1:9:**

- A. Nuestra experiencia de Cristo reposa sobre el cimiento de la justicia de Dios.
- B. El cimiento es la justicia de Dios, el cimiento inmovible del trono de Dios—Sal. 89:14.

#### **II. Hay cuatro aspectos referentes a la definición de la justicia:**

- A. La justicia consiste en estar bien con las personas, cosas y asuntos delante de Dios conforme a Sus justos y estrictos requisitos—Mt. 5:20.
- B. La justicia es la expresión externa del Cristo que vive como Espíritu en nosotros—2 Co. 3:8-9:
  - 1. En esto consiste la justicia como imagen de Dios—Ef. 4:24; Col. 3:10.
  - 2. El ministerio de la justicia es un ministerio de la imagen del Señor—2 Co. 3:9.
- C. La justicia es un asunto relacionado con el reino de Dios—Mt. 6:33; Sal. 89:14:
  - 1. El reino de Dios es justicia.
  - 2. La justicia está relacionada con el gobierno, la administración y el reinado de Dios.
- D. La justicia es un asunto relacionado con el hecho de que estemos bien con Dios en nuestro ser—2 Co. 5:21:
  - 1. Estar bien con Dios en nuestro ser consiste en tener un ser interior que es transparente y diáfano como el cristal, esto es, un ser interior que se halla en la mente y la voluntad de Dios.
  - 2. Esto es un asunto relacionado con el hecho de que somos justicia de Dios en Cristo—v. 21.

#### **III. La justicia está relacionada con los actos, caminos, acciones y actividades externos de Dios—Ap. 15:3:**

- A. Todo cuanto Dios hace es justo—Ro. 1:16-17.
- B. Todo cuanto Dios es en Su equidad y justicia constituye Su justicia.

#### **IV. Dios es justo en la sangre de Jesús Su Hijo—1 Jn. 1:7, 9:**

- A. Dios es fiel en Su palabra (v. 10) y justo en la sangre de Jesús Su Hijo.
- B. Su palabra es la palabra de la verdad de Su evangelio (Ef. 1:13), la cual nos dice que Él perdonará nuestros pecados por causa de Cristo (Hch. 10:43); la sangre de Cristo ha cumplido Sus justos requisitos para que Él pueda perdonar nuestros pecados (Mt. 26:28).
- C. Perdonarnos consiste en liberarnos de la ofensa de nuestros pecados, mientras que limpiarnos consiste en lavarnos de la mancha de nuestra injusticia.

#### **V. La justicia está relacionada con el reino de Dios—Ro. 14:17:**

- A. La vida de iglesia es el reino de Dios, y el reino de Dios es justicia.
- B. El trono de Dios está establecido con la justicia como cimiento—Sal. 89:14.
- C. Donde está la justicia de Dios, allí también está Su reino—Is. 32:1; He. 1:8-9.
- D. En el Antiguo Testamento la justicia a menudo es sinónimo del reino.
- E. Donde hay justicia, todo está reunido bajo una cabeza de manera apropiada; esto es el reino.
- F. La justicia primero da por resultado la imagen de Dios, y luego la justicia establece el reino de Dios:
  - 1. En Romanos 8 tenemos la justicia y la imagen de Dios.

2. En Romanos 14 tenemos la justicia y el reino de Dios.
  3. Tanto la imagen como el reino tienen como base la justicia.
- G. Afirmar que la justicia morará en los cielos nuevos y en la tierra nueva (2 P. 3:13) significa que todo estará en orden, reunido bajo una cabeza y regulado:
1. Todo estará gobernado, controlado y sujeto al reinado apropiado, pues el trono de Dios, el reino, la administración divina, estará allí.
  2. El resultado será paz y gozo.

## **VI. En Apocalipsis 19:7-8 vemos la justicia de la novia:**

- A. Hay dos aspectos en cuanto a Cristo como justicia para los creyentes:
1. El primer aspecto consiste en que Cristo es la justicia de los creyentes a fin de que sean justificados delante de Dios objetivamente en el momento en que se arrepienten para con Dios y creen en Cristo—Ro. 3:24-26; Hch. 13:39; Gá. 3:24b, 27.
  2. El segundo aspecto consiste en que Cristo es la justicia que los creyentes expresan en su vivir como manifestación de Dios, la justicia dada en Cristo a los creyentes a fin de que sean justificados por Dios subjetivamente—Ro. 4:25; 1 P. 2:24a; Jac. 2:24; Mt. 5:20; Ap. 19:8.
  3. Como nuestra justicia objetiva, Cristo es Aquel en quien somos justificados por Dios—Ro. 3:24, 28; 4:25; 5:1, 9, 16, 18.
  4. Como nuestra justicia subjetiva, Cristo es Aquel que mora en nosotros para llevar por nosotros una vida que puede ser justificada por Dios y que siempre es aceptable para Dios—Mt. 5:6, 20.
- B. Cristo expresado en el vivir de los santos como su justicia subjetiva llega a ser su traje de bodas—Ap. 19:8:
1. La justicia que recibimos para nuestra salvación es objetiva y nos capacita para cumplir el requisito del Dios justo, mientras que las acciones justas de los santos vencedores son subjetivas y los capacitan para cumplir el requisito del Cristo vencedor—1 Co. 1:30; Fil. 3:9.
  2. El traje de boda en Mateo 22:11-12 representa al Cristo que manifestamos en nuestro vivir y que es expresado como nuestra justicia insuperable por medio de nosotros en nuestro vivir diario—5:20; Ap. 3:4-5, 18.
- C. La novia del Señor, Su esposa, “se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”—19:7b-8:
1. Apocalipsis 19:8 asocia claramente la vestimenta con la justicia.
  2. La frase *acciones justas* en el versículo 8 es plural y puede ser traducida como “justicias”.
  3. Las acciones justas no se refieren a Cristo como nuestra justicia, a quien recibimos para nuestra salvación—1 Co. 1:30.
  4. El lino fino indica nuestra vida vencedora, nuestro vivir vencedor.
  5. El lino fino es el Cristo que es expresado de nuestro ser en nuestro vivir.
- D. “Bienaventurados los que son llamados [los santos vencedores] a la cena de las bodas del Cordero”—Ap. 19:9:
1. Aquí la cena de las bodas del Cordero es la fiesta de bodas mencionada en Mateo 22:2.
  2. Ser llamados a la cena de las bodas de Cristo equivale a ser bendecidos.
  3. Los creyentes vencedores, quienes serán llamados a la cena de las bodas del Cordero, también serán la novia del Cordero—Ap. 19:7.